

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real Cedula de S.M. y señores del Consejo, por la qual se manda observar la Real Resolucion tomada en el año de 1757, relativa á evitar los abusos que ocasionaban varias personas que se empleaban en el exercicio de Qüestores, y Demandantes para diferentes Santuarios.

En Madrid : en la Imprenta de ... Pedro Marin, 1783.

Vol. encuadernado con 35 obras

Signatura: FEV-SV-G-00087 (7)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

✠

REAL CEDULA⁷ DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,
POR LA QUAL SE MANDA
observar la Real Resolucion tomada en el
año de 1757, relativa á evitar los abusos
que ocasionaban varias personas que se
empleaban en el exercicio de Qüesto-
res, y Demandantes para di-
ferentes Santuarios.

AÑO



1783.

EN MADRID:

En la Imprenta de DON PEDRO MARIN.



REAL CÉDULA

De S. M. Don Nicolás Ver-
ciller Mayor. Y SEÑORES DEL CONSEJO

POR LA QUAL SE MANDA
observar la Real Resolución tomada en el
año de 1757, relativa á evitar los abusos
que ocasionaban varias personas que se
empleaban en el ejercicio de Queso-
tes, y Demandantes para di-
ferentes Santuarios.



EN MADRID

En la Imprenta de Don Pedro Marin



DON CARLOS, POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos-
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallor-
ca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Cór-
cega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de
Algeziras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria,
de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y
Tierra firme del Mar Océano; Archiduque de Aus-
tria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan;
Conde de Abspurg, de Flándes, Tirol y Barcelo-
na; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del
mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis
Chancillerías y Audiencias, y á todos los Corregido-
res, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores y
Ordinarios, y demas Jueces, Ministros y personas
de estos mis Reynos y Señoríos, á quienes corres-
ponda la observancia y cumplimiento de lo conte-
nido en esta mi Real Cédula, SABED: Que con
motivo de la Consulta que en once de Agosto del
año de mil setecientos cincuenta y siete, hizo la
Comisaría General de Cruzada al Señor Don Fer-
nando Sexto, de augusta memoria, mi muy caro
y amado hermano, exponiendo los perjudiciales
abusos que se cometían por muchas personas, que
huyendo del trabajo afianzaban su subsistencia en
el ejercicio de Demandantes y Qüestores, to-

*Real Orden de 16 de
Septiembre de 1757, so-
bre limosnas, comuni-
cada al Consejo.*

mando por pretexto los nombres de varios Santuarios y Hospitales, de cuyos Administradores fingían poderes, y tambien Sumarios de Indulgencias apócrifas, mandó se expidiese por el mi Consejo, como lo hizo, á todos los Corregidores y Justicias del Reyno, la órden que dice así: = Teniendo presente S. M. (Dios le guarde) los excesos y abusos que cometen las personas que andan vagantes por el Reyno con Demandas de diferentes Santuarios, los engaños artificiosos y estafas que practican para recoger limosna, y las Leyes Reales y Constituciones Apostólicas, y disposiciones Conciliares que las prohiben: por su Real Orden de diez y seis de Septiembre próximo pasado, comunicada al Consejo por el Señor Conde de Valparaíso, se ha servido resolver, que las licencias que el Consejo concediese en adelante para pedir limosna, sean precisamente con limitacion al territorio del Obispado, adonde estuvieren los Santuarios que la soliciten, á excepcion del Apóstol Santiago, Nuestra Señora del Pilar, que deben continuar, como hasta ahora, extensivas á todo el Reyno, y la de Nuestra Señora de Montserrat á los Obispados del Principado de Cataluña, y que por los Administradores que son y fueren de los referidos Santuarios, se nombre en cada Pueblo de sus respectivas Diócesis, y por los del Patron Santiago, y Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza en todo el Reyno, y en los de los Obispados de Cataluña por el de Montserrat, con acuerdo y autoridad del Comisario General de Cruzada, una persona Eclesiástica, ó Secular de la mejor reputacion, que cuide de recoger las limosnas acostumbradas, y sentar los que quieran alistarse por herma-

ma-

manos de los citados Santuarios para participar de los sufragios, gracias, é indulgencias concedidas á ellos, con la obligacion de dar cuenta de seis en seis meses á los mismos Administradores, de las limosnas y de los hermanos alistados, de que quedaba prevenido lo conveniente al Comisario General de Cruzada. Y habiéndose publicado en el Consejo esta Real Orden, acordó su cumplimiento, y que á este fin se participase á todas las Justicias del Reyno, y en su consequencia lo hará entender V. al Ayuntamiento de esa, y Lugares de su Corregimiento para que respectivamente lo observen en la parte que les toca, y del recibo me dará aviso para noticiarlo al Consejo, de cuyo acuerdo lo comunico. Dios guarde á V. muchos años. Madrid veinte y nueve de Octubre de mil setecientos cincuenta y siete. Posteriormente, y de resultas de lo representado por el Provisor y Vicario General Eclesiástico del Obispado de Orihuela, sobre que varios sujetos baxo el nombre de Apoderados de la Cofradía de nuestra Señora de la Cinta, de la Ciudad de Tortosa, se habían dedicado á qüestuar y pedir limosna públicamente, sentando á los que se alistaban por hermanos, y repartiendo Novenas, y unos pliegos en forma de Sumarios, en que se expresaban los milagros y gracias espirituales de Nuestra Señora de la Cinta; ha advertido y reconocido el mi Consejo el abuso que hacían dichos Apoderados, y otros sujetos sus compañeros, exercitándose en semejantes qüestuciones sin el permiso y autoridad del mi Consejo (á quien solo se le dexó la facultad de concederla en la expresada Real Resolucion, con la limitacion que contiene) y el abandono que con este pretexto hacían

cían de sus casas y familias, en perjuicio de ellos mismos y de los restantes vecinos útiles al Estado: Y deseando el mi Consejo evitar y contener estos desórdenes, y que se verifiquen las Reales intenciones manifestadas en la citada Real Resolucion, teniendo presente lo expuesto en el asunto por mi primer Fiscal, Conde de Campománes, y lo que sobre el particular ha manifestado la Comisaría General de Cruzada, ha tenido por conveniente expedir esta mi Real Cédula: Por la qual os mando á todos y cada uno de vos, segun dicho es, que luego que la recibáis, veáis la Real Resolucion que va inserta, y la guardéis, cumpláis, y executéis, y hagáis guardar, cumplir y executar, segun y como en ella se contiene, expresa y manda, sin contravenirla, ni permitir su contravencion en manera alguna, ántes bien, para que tenga puntual y debida observancia, daréis las órdenes y providencias que sean conducentes, castigando á los contraventores, y recogiéndoles qualesquiera papeles, sumarios, ó despachos en que funden su quesiucion, contra lo dispuesto en esta mi Cédula, y lo que está anteriormente mandado conforme á las Leyes del Reyno, tratando á los contraventores con las penas impuestas, contra los que vagan por el Reyno, y faltan á lo establecido en el orden público, sobre lo qual os hago el mas estrecho y especial encargo: y el mismo hago igualmente á los M. R. Arzobispos, Reverendos Obispos, sus Provisores y Vicarios Generales, y á los demas Jueces Eclesiásticos, para que en quanto esté de su parte y les pertenezca, contribuyan á que tenga efecto esta mi Real Resolucion, por convenir así á mi Real Servicio, y al bien y utilidad del

Es

Estado, sin autorizar con sus licencias, ó despachos semejantes quëstuaciones contrarias á las Leyes: Que así es mi voluntad, y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario, Escribano de Cámara, y de Gobierno del mi Consejo por lo tocante á los Reynos de la Corona de Aragon, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en el Pardo á veinte de Febrero de mil setecientos ochenta y tres. = YO EL REY. = Yo Don Pedro García Mayoral, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Don Manuel Ventura Figueróa. = Don Blas de Hinojosa. = Don Pedro de Taranco. = Don Miguel de Mendiñeta. = Don Bernardo Cantero. = Registrada. = Don Nicolas Verdugo. = Teniente de Canciller Mayor. = Don Nicolas Verdugo.

Es copia de su original de que certifico.

*Don Pedro Escolano
de Arrieta.*

